

JANA MIKULOVÁ

DURANTE DOS DÍAS ANDUVO BUSCANDO...

Este artículo está dedicado a posibles interpretaciones de la construcción del verbo *ambulare* con gerundio, que se encuentra en la obra llamada *Itinerarium Antonini Placentini*, del siglo sexto. Entre otras cosas se analiza también la posibilidad de que pueda tratarse de una perífrasis verbal en la fase inicial de la gramaticalización o de una estructura que haya fomentado la evolución de las perífrasis romances con los verbos de movimiento.

Obra

Itinerarium Antonini Placentini es un itinerario tardolatino que describe la peregrinación por Tierra Santa. Fue escrito por un autor anónimo y data del siglo VI. El viaje tuvo lugar, probablemente, alrededor del año 560¹, y el itinerario habría sido escrito alrededor del año 570. Según Milani (1977: 45), el autor hizo el viaje personalmente y en su descripción se reflejan sus propias experiencias. Las faltas que cometió a la hora de escribir la obra se deben, según ella (*ibid.*), a un lapso de tiempo que transcurrió entre el viaje y la composición de la obra.

El *Itinerarium* se ha conservado en dos versiones, llamadas *Recensio Prior* y *Recensio Altera*. *Recensio Prior* es más breve y hoy es generalmente considerada más antigua.² *Recensio Altera* es más larga y a veces difiere en el contenido de la *Prior*. En el lenguaje de la *Recensio Altera*, que es más reciente, se reflejan las tendencias de la reforma carolingia a «corregir» el latín para que se acerque más a la norma clásica.³ Así que la fuente primaria para el estudio de la evolución de la lengua es la *Recensio Prior*. La comparación con la *Recensio Altera* puede darnos ciertos indicios de qué fenómenos lingüísticos serían considerados «incorrectos» por la gente con formación reformista y por eso fueron evitados. El resultado de

¹ Sobre el autor, datación e influencia de los modelos literarios vea Milani (1977: 34ss.).

² Vea Milani (1974: 359).

³ De la problemática de las dos versiones vea Milani (1977: 31ss.) y Arias Abellán (2000: 217).

las correcciones no es siempre un texto más clásico. Como ejemplo pueden servirnos las construcciones parecidas a la *ascendentibus nobis (...) venimus* (G, 16, 1). La *Recensio Altera* una vez las corrige sustituyendo el ablativo absoluto por el participio predicativo *ascendentes (...) venimus* (16, 1) y otra vez las deja sin corregir. Incluso hay casos de mayor corrección de la *Prior* (*exeuntes de civitatem, venientes contra Hierosolimam...* G 15, 1 o *exeuntes de civitatem, venimus contra Hierosolimam...* R 15, 1) frente a la *Altera* (*exeuntibus nobis de Hiericho, venimus contra Hierosolimam...* 15, 1).

Arias Abellán (2000: 217s.) dice que en comparación con la *Peregrinatio Egeriae*, que es más antigua, el *Itinerarium Antonini* contiene más elementos vulgares e incluso añade (p. 218–219) que podemos «hablar de él no ya como documento con vulgarismos sino como documento plenamente vulgar.» El autor era, según ella, menos instruido que Egeria. Lo mismo indica también Milani (1977: 38) en relación con las citas de la Biblia. Frente a Egeria el autor del *Itinerarium* no utiliza tantas citas bíblicas, que además, son solamente aproximativas.

Diferencias entre los manuscritos⁴

Frente a la *Recensio Altera*, que nos ha llegado en 16 manuscritos, la *Recensio Prior* está conservada solamente en dos. El primer códice se llama *Sangallensis* 113 (G), el segundo *Rhenaugiensis*, ahora *Turicensis* 73 (R). El más antiguo es el *Sangallensis*, que data de finales del siglo VIII o de principios del siglo IX y no fue influido por los esfuerzos reformistas del Renacimiento Carolingio. Éstos se reflejan ya en el *Rhenaugiensis*, pero en comparación con la *Recensio Altera* se trata, sin embargo, de correcciones de menor envergadura. Los dos manuscritos difieren también en la construcción de la que nos ocupamos en este artículo:

Recensio prior, kodex Sangallensis 113:

Duos dies ille, cum quo eram, ambulavit querendum, aut invenerit, noluit nobis dicere; tamen tunicas et dactalos et cicer frixum sportellas, quam secum detulit, vel lipinum: nihil horum secum reportavit. (34, 7)

Recensio prior, kodex Rhenaugiensis 73:

Duos dies ille, cum quo eram, ambulavit querendo, sed aut invenerit aut non invenerit, noluit nobis dicere; tamen tunicas et dactilos et cicer frixum sportellas quas secum detulit; vel lupinum: nihil horum secum reportavit. (34, 7)

Durante dos días el hombre con el que viajé anduvo buscándola, pero no quiso decirnos si la encontró o no la encontró; sin embargo no trajo consigo ni las túnicas, ni los dátiles, ni los garbanzos asados, ni las cestas de comida que se llevó, ni los altramuces.⁵

⁴ Milani (1977: 32s. a 47ss.).

⁵ Traducción hecha por Arias Abellán (2000: 277).

La edición de Geyer,⁶ publicada a finales del siglo XIX, se basa en ambos códices. Milani (1974: 363ss.) escribe que no queda muy claro qué criterios utilizó Geyer a la hora de preparar su edición. En la mayoría de los casos opta por las formas más próximas al uso clásico, pero no lo hace de manera sistemática. Además, a veces se equivocó en la lectura del manuscrito.

En la *Recensio Altera* la construcción estudiada falta por completo:

Recensio altera:⁷

Portans legumina et sportellas plenas vel tunicas, quas ei cupiebant afferre sed nullus eam invenire potuit. Attamen de ea quae secum duxerat, nihil reportavit revertens de heremo. (34, 7)

Llevaba legumbres, cestas llenas y túnicas que querían darle, pero nadie pudo encontrarla. Al regreso del desierto, sin embargo, no trajo consigo nada de lo que había llevado.

La omisión de la construcción *ambulavit querendum / querendo* puede deberse no solamente a la eliminación de los elementos «incorrectos» sino también a la mala comprensión del pasaje entero.⁸

Significado de la construcción

Al dedicarnos a la función y el significado de la construcción *ambulavit querendum / querendo*, hay que considerar estas posibilidades:

1. El gerundio expresa finalidad y corresponde a la construcción clásica *ad quaerendum*.
2. El gerundio es un adjunto y expresa manera, causa o instrumento. En el latín clásico tendría la forma del ablativo.
3. El gerundio es un predicativo. También en este caso y en el siguiente suponemos la forma del ablativo que se asemeja al participio presente cada vez más.
4. Se trata de una perífrasis en la fase inicial de la gramaticalización.

Gerundio expresa finalidad

La ausencia de la preposición *ad* no impide la lectura final, dado que en varios textos tardolatinos se utiliza el acusativo del gerundio sin preposición para expresar finalidad después de los verbos de movimiento, y en otros contextos también:

⁶ Geyer, P. *Itinerarium Antonini Placentini*. In *Itinera Hierosolymitana saec. IIII-VIII*. CSEL XXXIX. Vindobonne: Tempsky, 1898. p. 159–218.

⁷ Según la edición de Milani (1977: 254).

⁸ En la oración siguiente aparece un femenino, aunque en el contexto dado no es lógico. Milani (1977: 290, nota 34, 8) escribe que el femenino aparece en todos los manuscritos y que se trata de una falta del autor de la *Recensio Altera*.

Chuni aemandum annis singulis in Esclavos veniebant... (Fredeg. 4, 48, s. 144, 23–24)

Todos los años los Chunos venían al territorio de los Eslavos para invernar / pasar el invierno allí ...⁹

Teniendo en cuenta el uso de los casos en los textos tardíos, la forma del gerundio no puede ser un argumento decisivo para establecer su interpretación. No es una excepción que se confunda el acusativo con el ablativo.¹⁰ La forma *querendo* en el manuscrito R indica que el escriba consideró, desde el punto de vista «normativo», más adecuada la forma del ablativo e hizo la enmienda poniendo *querendo*¹¹ en vez de *querendum*. El acusativo utilizado por el ablativo, en el Itinerario, no se trata de un caso único como por ejemplo:¹²

*Nam quod fallent homines de uxore Loth, eo quod minuat ab animalibus **lingendum**, non est verum, sed stat in eo statum in quo fuit.* (G 15, 3).

En cuanto a las historias que cuenta la gente acerca de la mujer de Lot, que se empequeñece al ser lamida por los animales, no son verdad, sino que permanece en el mismo estado en el que estuvo.¹³

El manuscrito R lo corrige poniendo el ablativo aquí también:

*...eo quod minuetur ab animalibus **lingendo**, non est verum, sed stat in ipso statu, in quo fuit.* (15, 3)

La forma del ablativo por sí sola no hace imposible la interpretación final. Hay casos del ablativo del gerundio que expresan finalidad. Además del gerundio (o gerundivo) sigue utilizándose el supino y se hace más frecuente el uso del infinitivo simple.

Milani (1974: 390) incluye el gerundio *querendum* / *querendo* entre los ejemplos que expresan finalidad. Al mismo tiempo escribe, sin embargo, que «*questo sintagma esprime anche le modalità e le circostanze dell' azione.*» El significado final de *querendum* / *querendo* resulta problemático en el contexto de la oración, sobre todo por la presencia del complemento circunstancial *duos dies* ‘dos días’, ‘durante dos días’.

Aunque tomemos en cuenta los posibles matices semánticos que pueden tener los verbos *ambulare* y *quaerere*, en combinación con *duos dies* no obtenemos resultado satisfactorio. El verbo *ambulare* puede tener el significado ‘irse’ que, sin

⁹ Traducción del término *aemandum* se basa en la traducción y comentario de Devillers y Meyers (2001: 133).

¹⁰ En relación con pasajes concretos del *Itinerarium* lo menciona Milani (1974: 390).

¹¹ Por varias razones dejamos aparte la posibilidad de que la forma en *-ndo* sea el dativo. El dativo no era muy frecuente ni en la época clásica, el ablativo del gerundio era progresivo y en la flexión nominal había bastantes confusiones entre el acusativo y el ablativo. Además, la interpretación final se ve obstaculizada por el complemento temporal (vea los párrafos siguientes).

¹² El ejemplo está tomado del manuscrito G.

¹³ Arias Abellán (2000: 255).

embargo, no es compatible con el complemento circunstancial *duos dies*, porque el tipo «durante tiempo X» requiere predicados con la característica [- télico]. Si suponemos que *duos dies* es un complemento temporal del gerundio, tampoco resolvemos el problema ('se fue para buscarla durante dos días').

El verbo *quaerere* puede significar, además de 'buscar', 'encontrar' o 'conseguir'.¹⁴ En la mayoría de los casos no significa simplemente 'encontrar', sino «to obtain as a result of one's efforts, conducts etc.¹⁵» Si tenemos en cuenta que inmediatamente después sigue el verbo *invenire* 'encontrar', es lógico que *quaerere* signifique más bien 'buscar'. Por esta razón no es probable la interpretación 'anduvo dos días para encontrarla'.

Veamos otros ejemplos de los gerundios que según Milani (1974: 390) expresan finalidad:

11, 5:

G: ... *et inde faciunt aqua sparsionis in navibus suis, antequam **exeant navicantum***.

R: ... *et exinde faciunt aquam sparsionem in navibus suis, ante quam **exeant ad navigandum***.

...y con ella rocían sus barcos antes de salir a navegar.¹⁶

20,5:

G: ***Procedentem sanctam crucem adorandum de cubiculo suo,...***

R: ***Procedente sanctam crucem ad orandum de cubiculo suo,...***

Cuando sacan la cruz desde su capilla para ser adorada...¹⁷

25, 5:

G, R: ...*stat columna marmorea in media via, in qua prius Dominus **ducebatur ad flagellandum**,...*

... se encuentra en medio del camino la columna de mármol a la que fue conducido primeramente el Señor para ser flagelado...¹⁸

42, 2:

G: *Vas, qui portatur et impletus fuerit et volueris **reiterare ad tollendum**, iam non*

¹⁴ Veá Forcellini, s. v. quaero, II 7): «Item significat invenire, comparare, acquirere; procacciarsi, trovare.»

¹⁵ Oxford Latin Dictionary, s. v. quaero, 7.

¹⁶ Arias Abellán (2000: 252).

¹⁷ Arias Abellán (2000: 260).

¹⁸ Arias Abellán (2000: 266).

eum recepit nec tenit.

R: *Vas, quod portatur et impetus fuerit et volueris reiterare ad tollendum, iam non eum recipit nec tenet.*

Cuando el recipiente en el que es transportado se llena una vez, si quieres volver a llenarlo, no coge más este aceite ni lo conserva.¹⁹

En tres casos el gerundio también se combina con el verbo de movimiento. En dos casos el manuscrito G pone la preposición *ad*, que hace explícito el significado final. Nótese que, frente a la contrucción analizada, en ningún caso hay un complemento circunstancial que exprese «durante tiempo X». Además, en algunos casos hay diferencias en el estado de las cosas designado por el gerundio y verbo finito. Por las razones expuestas no considero la lectura final adecuada.

Gerundio expresa manera, causa o instrumento

Si descartamos la interpretación final, tenemos que partir de la forma del ablativo. En el latín clásico el ablativo del gerundio desempeñaba normalmente la función del adjunto y desde el punto de vista semántico expresaba manera, causa o instrumento.²⁰ En comparación con el participio presente la relación entre el gerundio y el predicado principal era más estrecha. El significado del gerundio en un caso concreto resultaba de la interacción del significado y del estado de cosas designado por el gerundio y por el predicado principal. El estado de cosas designado por el ablativo del gerundio tenía, en la mayoría de los casos, la característica [+ control], lo que es válido para el gerundio *querendo* también. En el caso de algunos criterios (p. ej. dinámico o no dinámico) no disponemos, según Vester (1983: 12ss.), de pruebas suficientes para el latín. Hay que admitir, por eso, que el verbo *ambulare* podría designar el estado de cosas controlado no dinámico, así que en la terminología de Vester (1983: 35s.) pertenecería al grupo llamado *posición*. Esta combinación es típica, según ella²¹, para la función semántica de manera. En tal caso el gerundio especifica el estado de cosas principal o caracteriza uno de sus aspectos.²²

Creo que, sin embargo, no es la interpretación única. Según Vester (1993: 112ss.) ya desde los tiempos de Plauto y Terencio están documentados esporádicamente los casos del ablativo del gerundio que expresan circunstancias de la acción designada por el predicado principal, lo que es típico de los participios predicativos. El número de casos aumenta a partir de Livio.²³ Además, el significado del participio presente predicativo y del ablativo del gerundio se acercan cada vez más.²⁴ Dado que el

¹⁹ Arias Abellán (2000: 287).

²⁰ Este párrafo se basa en el trabajo de Vester (1983: 101ss.).

²¹ Vester (1983: 111)

²² Vester (1983: 109): „An abl. ger. has the function Manner, if the state of affairs designated characterizes one aspect or gives a further specification of the main state of affairs.“

²³ Vester (1991: 305).

²⁴ De la problemática del ablativo del gerundio, participio presente y su relación se ocupan por

adjunto puede ser muy próximo al predicativo, me parece legítimo suponer que *querendo* puede ser un predicativo. Hay, además, documentos del verbo *ambulare* combinado con el participio presente predicativo *quaerens*.²⁵

Predicativo o perífrasis

Pinkster (1991a: 177ss.) define el predicativo como un constituyente facultativo que determina alguno de los constituyentes de la predicación nuclear. Entre las características típicas del predicativo está la posibilidad de ser omitido sin que la frase resulte agramatical, la posibilidad de ser negado independientemente o la posibilidad de seleccionar argumentos propios.

Con el término *perífrasis* o *construcción perífrástica* suele designarse combinación de dos elementos que están unidos de alguna manera y forman un conjunto. En este artículo utilizaré el término perífrasis para la unión entre el verbo finito y una forma verbal no finita. Una de las cuestiones más problemáticas en el estudio de las perífrasis es cómo discernir si en el caso de la construcción concreta se trata de una perífrasis o de dos verbos plenos. Hace tiempo era un criterio decisivo la pérdida, al menos parcial, del significado léxico del verbo finito. Más tarde los lingüistas empezaron a considerar las construcciones en las que el verbo conserva su significado léxico como un tipo especial.²⁶

El concepto de la gramaticalización propone una solución más sistemática. El desarrollo de la unidad con el significado léxico hacia la unidad con el significado gramatical supone las fases intermedias, en las que la unidad tiene, al mismo tiempo, características de un elemento dotado del significado gramatical y léxico. La pérdida del significado léxico no es un criterio único, sino que se emplean muchos parámetros más, por ejemplo la fijación del orden de los elementos que forman la perífrasis, la pérdida del imperativo u otras formas verbales etc.²⁷

Heine (1993: 54–66) señala siete etapas de la evolución del verbo auxiliar, que llama «estadios» (*stages*).²⁸ Al estadio A pertenecen los verbos léxicos, al G los elementos, en la mayoría de los casos monosilábicos, que expresan funciones gramaticales (como tiempo, aspecto o modo). El verbo auxiliar en los estadios iniciales de la gramaticalización suele tener características del estadio B o C:²⁹

ejemplo los autores siguientes: Vester (1991), Maraldi (1994) o De Carvalho (2001). Maraldi (1994: 142 nota 6) p.ej. cita ejemplos de la coordinación del participio presente y ablativo del gerundio en la obra de Tácito o el uso alternado de los dos en Vitruvio.

25 Veá más abajo.

26 Esta clasificación es utilizada por ejemplo por Dietrich (1983: 80–82).

27 Para detalles sobre características de distintos estadios de la gramaticalización de los verbos auxiliares vea Heine (1993: 54–56).

28 Sobre el problema de la definición del verbo auxiliar escribe, por ejemplo, Ramat (1987: 16), Heine (1993: 22–24 a 114), Barbiers – Sybesma (2004: 396–397), Dietrich (1983: 76ss.), Green (1987: 261).

29 Heine (1993: 59–61).

El estadio B

- el verbo se combina no solamente con los complementos nominales, sino también con las formas verbales no finitas;
- a menudo es posible más de una construcción (p. ej. con gerundio, infinitivo, participio e incluso una oración)
- no es necesario que los dos elementos tengan el mismo sujeto

El estadio C

- el sujeto no es necesariamente un ser humano o un ser dotado de la voluntad
- el verbo finito empieza a convertirse en un elemento que expresa tiempo, aspecto o modo; en la mayoría de los casos se trata de la duración de la acción o de los puntos marginales de la acción ('empezar' o 'terminar')
- el verbo y su complemento tienen que tener un sujeto común
- el complemento es generalmente una forma verbal no finita, y si es un nombre, éste expresa actividad
- el complemento no puede ser la oración
- el verbo no tiene un paradigma completo
- el verbo y el complemento se refieren al mismo nivel temporal
- el verbo y el complemento pueden ser del mismo origen etimológico
- el verbo y el complemento forman una unidad semántica

Frente a la idea de una escala lineal ofrecen Heine et al. (1991: 220ss.) una concepción de las cadenas de gramaticalización, que subraya el solapamiento de distintos estadios. Desde el punto de vista sincrónico un predicado puede tener, en diferentes contextos, propiedades de varios estadios, por ejemplo del A y B o A y C. Este fenómeno es conocido también en el ámbito de la lingüística moderna. La construcción inglesa *I am going to* puede expresar, por ejemplo, el movimiento físico, la intención, el futuro próximo etc. Por lo que he expuesto, es posible denominar perífrasis también a las construcciones que se encuentran en la fase inicial del proceso de la gramaticalización.

Crterios

En el análisis siguiente voy a considerar la posibilidad de que se trate de un predicativo o de una perífrasis con características aspectuales.³⁰

En español y en italiano hay perífrasis constituidas por el verbo *andar* o *andare*, respectivamente, y por el gerundio. Los dos verbos mencionados pueden

³⁰ Hasta hoy el problema del aspecto en latín no ha sido resuelto unívocamente. El latín clásico no disponía de procedimientos gramaticales específicos para expresar el aspecto. Se discute el posible valor aspectual de algunas formas en determinados contextos (p.ej. de algunos subjuntivos o del infinitivo de perfecto). Pinkster (1991a: 278) no está a favor de las explicaciones aspectuales. Eso no quiere decir que el latín clásico no exprese diferencias en el desarrollo de la acción verbal. Bertinetto sostiene que (1997: 20) «...ciascun Tempo – senza eccezione alcuna – comporta proprietà tanto temporali quanto aspettuali. » Las lenguas romances tienen perífrasis aspectuales que difieren en el grado de la incorporación al sistema gramatical de la lengua en cuestión.

haber evolucionado del verbo *ambulare*.³¹ Yllera (1980: 78) escribe que «la perífrasis está documentada desde los primeros textos aunque sin alcanzar en un principio la frecuencia de ir + gerundio.» Confirma³² que los ejemplos de la perífrasis que alcanza un nivel de gramaticalización mayor, provienen del siglo XIII. Cita (*ibid.*) dos ejemplos del Cid (del siglo XII), donde la perífrasis «presenta matiz de insistencia (...) y es posible que encierre cierto resto de su significado propio.»

En el análisis del significado y función de una construcción es muy importante hacer caso del contexto en el que está empleada. Otro factor importante es el empleo y las características de construcciones similares en otros textos tardolatinos. Mi análisis se basará, sobre todo, en los criterios siguientes:

- si *ambulare* tiene o no propiedades de un verbo auxiliar
- si hay complementos circunstanciales, sobre todo los que expresan tiempo, y de qué tipo son
- el orden de palabras, o sea la posición mutua de los dos constituyentes de la construcción
- qué impacto tiene la omisión del gerundio en el significado
- si hay más ejemplos de la construcción *ambulare* + gerundio o de las construcciones semejantes en los textos tardolatinos

Si se tratara de la perífrasis, sería necesario que el verbo *ambulare* hubiera empezado a evolucionar ya hacia un verbo auxiliar. Los verbos auxiliares surgen de un número limitado de los verbos que expresan significados generales, los llamados *Basic Event Schemas* (BES),³³ entre los que pertenecen también los verbos de movimiento (X se desplaza de Y o X se desplaza a Y). Kuteva (1998: 292–293) indica que aunque en la mayoría de los casos el verbo auxiliar tiene su origen en un verbo de significado general (ir, venir etc.), hay casos en los que la evolución parte de verbos con un significado específico, p. ej. ‘andar’, ‘pasearse’, ‘correr’. Las lenguas europeas prefieren, según Kuteva (1998: 296–297), los verbos de significado general (p. ej. ‘ser’, ‘tener’, ‘hacer’, ‘ir’, ‘querer’). En el latín clásico el verbo *ambulare* significaba más bien ‘andar’, ‘pasearse’, pero en el latín vulgar y tardío adquiría el significado de ‘ir’,³⁴ por lo que pasaba, entonces, al grupo de verbos con significado general.

Si *ambulavit querendo* fuera una perífrasis, *querendo* tendría tendencia a convertirse en el predicado principal y *ambulavit* serviría, en primer lugar, para expresar categorías gramaticales. En tal caso, *ambulavit* podría conservar par-

³¹ Sobre la etimología del verbo *andar* vea Corominas (1954: s. v. andar). El origen del italiano *andare* es, según Cusatelli (1996: s. v. andare), incierto. Contra la opinión de muchos lingüistas de que el verbo tiene su origen en un verbo reconstruido **ambitare*, Bonfante propone como su origen el verbo *ambulare*.

³² Yllera (1980: 79).

³³ Heine (1993: 27–44).

³⁴ TLL, s. v. *ambulo*: *vox sermonis vulgaris quae ut vado verbi eundi loco in communem usum transiit*. ‘La voz del latín vulgar que junto con *vado* empezó a utilizarse comúnmente en vez del verbo *eo*.’

cialmente su significado e influir en el significado de la perífrasis y sus restricciones combinatorias.³⁵ Si se tratara de una mera combinación del verbo pleno con gerundio predicativo, *ambulavit* sería el predicado principal y *querendo* un constituyente facultativo. Para discernir si se trata de perífrasis o de combinación del verbo pleno y participio / gerundio predicativo, Squartini (1998: 22) utiliza la pregunta «¿cómo?». Si se puede responder con participio o gerundio, no es perífrasis, sino participio / gerundio predicativo. La prueba mencionada es muy útil, si comparamos el verbo pleno con las perífrasis que han alcanzado cierto nivel de la gramaticalización ya. En los estadios iniciales, sin embargo, es típico que coexista la forma no gramaticalizada con la parcialmente gramaticalizada, así que la prueba «cómo» no tiene que ser decisiva. Por eso, a base de esta prueba, no se puede descartar la posibilidad de que *ambulavit querendo* sea perífrasis, aunque la respuesta a la pregunta «¿cómo?» es posible.

Tampoco el hecho de que el verbo *ambulare* aparece en el mismo *Itinerarium Antonini* y en otros textos tardíos como verbo pleno excluye la lectura perifrástica. Como se ha dicho, la coexistencia de varios estadios es normal. Hay más características que no pueden servirnos, ya que son compatibles tanto con perífrasis como con verbo pleno en combinación con el predicativo. Los dos constituyentes pueden tener, por ejemplo, el mismo sujeto o pueden ser de la misma raíz. Hay que tener en cuenta que en los textos tardolatinos aparecen participios predicativos de la misma raíz que el verbo principal.³⁶

Yllera (1980: 79) cita la opinión³⁷ de que «el origen auxiliar (de *andar*) podría proceder de ejemplos como *andar buscando* en los que predominaba el sentido del gerundio.» Yllera (*ibid.*) añade que «la transición entre *andar buscando* = ‘caminar, para buscar’ y *andar buscando* ‘buscar con insistencia, una y otra vez, en diversos lugares, con gran interés’, etc. no era difícil³⁸.»

Complemento *duos dies*

La compatibilidad con distintos complementos temporales es una de las pruebas importantes que sirven para establecer el modo de acción (la *Aktionsart*) del predicado, o más bien de la predicación.³⁹ Algunos complementos temporales,

³⁵ La persistencia parcial del significado léxico es muy común en el proceso de la gramaticalización. Bybee et al. (1994: 16) escriben que en algunos casos el significado original puede conservarse durante mucho tiempo. Los restos del significado original se notan en algunas perífrasis romances también, entre ellas la perífrasis española *andar* + gerundio.

³⁶ En el *Itinerarium Antonini* se trata, p. ej., de la frase *Venientes per campus Thaneos venimus in Nemphis civitate et Antinoo, ...* (G, 43, 4). «Cruzando los campos de *Tanis* llegamos a la ciudad de Menfis y a la de Antínoo, ...» (según Arias Abellán 2000: 289).

³⁷ Cuervo, R. J. *Diccionario de construcción y régimen*. Nueva ed., Bogotá, Inst. Caro y Cuervo, 1953. 2. vol. y fasc. s. v. *andar*, I, p. 459.

³⁸ Hay que recordar que en nuestro caso la lectura final se ve obstaculizada por la presencia del complemento *duos dies* ‘durante dos días’.

³⁹ Pinkster (1983: 280) subraya que es necesario tener en cuenta no solamente el verbo, sino también sus constituyentes inmediatos, o sea los argumentos y algunos satélites.

además, muestran tendencia a combinarse con cierto tiempo verbal, por ejemplo con el indefinido o con el imperfecto.

Las perífrasis romances, como bien se sabe, también difieren en la compatibilidad con distintos complementos temporales. Por eso es necesario intentar responder la pregunta si el complemento temporal *duos dies* puede aparecer con *ambulare* y *quaerere* considerados separadamente y si, en teoría, podría ser compatible con la perífrasis. Hasta hoy no existen estudios detallados sobre el latín. Muy útiles resultan, sin embargo, los trabajos de Pinkster (1983 y 1991a), quien en algunos casos permite⁴⁰ aplicar los resultados de la investigación de las lenguas modernas al latín. En el caso de las perífrasis que no existían en el latín clásico no nos queda otro remedio que basarnos en el análisis de las lenguas romances. Aunque en la evolución de las lenguas romances no tuvieron lugar cambios del sistema verbal tan profundos que hicieran imposibles los paralelos entre dichas lenguas y el latín, hay que tener en cuenta que se trata de probabilidad, y no de evidencia.

Pinkster (1983: 282) indica que los predicados con la característica [- dinámico] o [+ dinámico] y a la vez [- terminativo] «can be specified by Duration Adjuncts, for example a preposition phrase per centum annos.» De lo dicho anteriormente se deduce que el complemento temporal *duos dies* es compatible tanto con el verbo *ambulare*, como con el verbo *quaerere*.⁴¹ En cuanto a la perífrasis, Bertinetto (1997: 168) a propósito de la perífrasis italiana escribe: «...la PC⁴² (perifrasi continua) è facilmente accostabile agli avverbiali di durata.» Y añade (*ibid.*) que el empleo del complemento temporal es indispensable en el caso de que el verbo principal esté en un tiempo perfectivo. Es probable que una perífrasis latina de este tipo pueda funcionar de la misma manera. El significado «duración», que es propio de la perífrasis, es compatible con los complementos temporales «durante tiempo X».

Dado que el complemento temporal *duos dies* es compatible tanto con los dos verbos como probablemente lo sería con la perífrasis, no puede servir de criterio en el que basarnos al decir si se trata de una perífrasis o de la combinación del verbo pleno con el gerundio predicativo.

Omisión del gerundio

En el párrafo siguiente voy a considerar el impacto de la omisión del gerundio en el significado de la oración. Si suponemos que el gerundio es un predicativo (que es un constituyente facultativo), su omisión no debería causar la agramaticalidad

⁴⁰ Por ejemplo Pinkster (1983: 279ss.).

⁴¹ La compatibilidad del verbo *quaerere* con los complementos temporales «durante tiempo X» está demostrada p. ej. por la combinación con el adverbio *diu*: «*Quod diu quaerit nec invenit,...*» (Sen. De ben. 1, 12, 3) «Lo que busca mucho tiempo y no lo encuentra...».

⁴² Bertinetto (1997: 157) pone siguientes ejemplos de la *perifrasi continua*: perífrasis italianas *andare / venire* + gerundio y perífrasis españolas *andar / ir / venir* + gerundio y, eventualmente, *seguir* + gerundio.

de la oración.⁴³ El resultado de la omisión no es una estructura totalmente agramatical. El significado de la oración resulta, sin embargo, un tanto alterado:

(Duos dies) ille, cum quo eram, ambulavit, aut invenerit, noluit nobis dicere;

(Durante dos días) el hombre con el que viajé anduvo, pero no quiso decirnos si la encontró...

Si nos limitamos solamente a la oración principal, la oración tampoco resulta agramatical, pero en una situación comunicativa concreta su significado requeriría complementación de la información:

(Duos dies) ille, cum quo eram, ambulavit.

(Durante dos días) el hombre con el que viajé anduvo.

La frase siguiente tiene algunos puntos comunes con la que estamos analizando. Comparándolo con nuestro ejemplo, sin embargo, no hay complemento temporal sino complemento de lugar.

... cum fortasse et ipse lupus est et solus in tenebris ambulat ululando et oues, quae in grege sunt sub pastore, deforat et spargit. (Beatus Liebanensis, Eterius Oxomensis. *Aduersus Elipandum libri duo*, lib. : 1, cap. : 107, línea : 3113)⁴⁴

... es posible que él mismo sea lobo, a solas va en tinieblas y aúlla, devora y dispersa las ovejas que forman parte del rebaño guiado por el pastor.

Si omitimos el gerundio, la oración es gramatical y su significado no está alterado:

*...in tenebris **ambulat** et oues, quae in grege sunt sub pastore, deforat et spargit.*

...va en tinieblas y devora y dispersa las ovejas que forman parte del rebaño guiado por el pastor.

El diferente impacto de la omisión del gerundio en el significado de la oración puede ser explicado a partir de la presencia del complemento del lugar en esta frase y su ausencia en aquélla. En el caso de la construcción *ambulavit querendo*, sin embargo, el complemento de lugar puede sobreentenderse a base del contexto.⁴⁵ Nótese que un complemento de lugar (p. ej. ‘en el desierto’) podría combinarse tanto con *ambulare* como verbo pleno, como con el verbo *quaerere* (el cual sería

⁴³ La omisión del predicativo sin causar agramaticalidad es normal también en el caso de los participios predicativos. En el *Itinerarium Antonini* se trata, p. ej., de:

Revertentes post nos, venimus in locum, ubi Iordanis de mare egreditur. (G, 7, 4)

«Siguiendo nuestros propios pasos nos volvimos y llegamos al sitio donde el Jordán sale del lago.» (Arias Abellán 2000: 244–245)

Después de la omisión del participio la oración resulta gramatical y su significado no está alterado:

Venimus in locum, ubi Iordanis de mare egreditur.

«Llegamos al sitio donde el Jordán sale del lago.»

⁴⁴ Se trata de un texto del siglo VIII que proviene del territorio hispano. El modo de la citación sigue *Cetedoc Library of Latin Texts* [elektronická databáze]. CLCLT-5. Release: 5. Turnhout: Brepols Publishers, 2002.

⁴⁵ En la oración anterior se menciona que la joven vivía en el desierto.

el principal en el caso de que se tratara de la perífrasis). Otro factor importante, que puede ser responsable de la alteración del significado, es el verbo *invenerit*, que sigue inmediatamente al gerundio *querendo* y está unido con él desde el punto de vista lógico. Por las razones expuestas, tampoco la alteración del significado causada por la omisión del gerundio prueba que se trate de una perífrasis.

Orden de palabras

El orden de palabras es uno de los criterios importantes para establecer el nivel de la gramaticalización. En un estadio más avanzado de la gramaticalización el orden de los constituyentes no es libre y no es posible insertar ningún material léxico entre ellos. En las perífrasis romances el gerundio está pospuesto al verbo finito. Habría que preguntarse qué papel, en la evolución de las perífrasis, habrían jugado los cambios del orden de palabras. Fischer (1997: 172) indica que en el caso de la evolución del sintagma inglés *have to* ‘tener que’, fue el cambio de orden de palabras un factor decisivo. También subraya (p. 177) que para la evolución de la perífrasis es muy importante que los constituyentes aparezcan en posición adyacente.

El que el gerundio *querendo* vaya inmediatamente después del verbo *ambula-vit* no constituye, por sí mismo, ninguna prueba de la gramaticalización. En los textos que se nos han conservado no encontramos evidencia de la tendencia a fijar el orden de los constituyentes «verbo finito + forma verbal no finita».

Construcciones con el verbo ambulare en otros textos

Utilizando las bases de datos de textos latinos *Cetedoc library of Christian Latin texts*⁴⁶ y *The electronic Monumenta Germaniae Historica*⁴⁷ he hecho un sondeo del empleo de las construcciones parecidas a la que estamos analizando. Me he limitado a los textos prosaicos que habían sido escritos antes del llamado renacimiento carolingio. Me he concentrado, sobre todo, en la combinación del verbo *ambulare* con gerundio, y también en rasgos generales a la combinación con el participio del presente predicativo.

He encontrado unos diez ejemplos del gerundio y unas decenas del participio. El ablativo del gerundio precede al verbo en la mayoría de los casos. En ninguno de los ejemplos estudiados aparece un complemento temporal «durante tiempo X». No he encontrado una construcción que por su contexto⁴⁸ pueda ser considerada una perífrasis en la fase inicial de la gramaticalización. Más de la mitad de los ejemplos provienen de la obra de San Agustín, en el que hay que tener en

⁴⁶ *Cetedoc Library of Latin Texts* [elektronická databáze]. CLCLT-5. Release: 5. Turnhout: Brepols Publishers, 2002.

⁴⁷ *The electronic Monumenta Germaniae historica* [elektronická databáze]. Release: 6. Turnhout: Brepols Publishers, 2006.

⁴⁸ Por el contrario, el contexto a menudo indica que *ambulare* y el ablativo del gerundio no forman perífrasis, p. ej. el gerundio o el verbo *ambulare* tienen sus propios constituyentes.

cuenta los fines estilísticos.⁴⁹ Además, en los autores cristianos hay que contar con la posibilidad de que *ambulare* esté usado en sentido figurado ‘vivir la vida (religiosa) de una manera’.⁵⁰

El participio presente unas veces precede al verbo finito, y en otras le sigue. Entre el participio y el verbo *ambulare* a menudo está insertado el material léxico, el participio y el verbo finito suelen seleccionar constituyentes propios, y el participio a veces está negado independientemente.

He encontrado varios casos del verbo finito *ambulare* combinado con el participio presente predicativo *quaerens / quaerentes*. Se trata, sobre todo, de una cita de la Vulgata⁵¹ que aparece en la obra de varios autores.⁵² Aunque se trate de un claro caso del participio predicativo, no se puede excluir su influencia sobre los demás autores por el gran prestigio del que gozaban los textos bíblicos.

En los textos tardíos no hay generalmente muchos documentos de la evolución de las futuras perífrasis romances. En el caso de las perífrasis con los verbos de movimiento Amenta (2003: 129) no encontró en su conjunto de los textos analizados ni un solo ejemplo. Para concluir podemos constatar que en los textos no podemos observar una mayor tendencia de la evolución hacia la perífrasis.

Conclusión

En este artículo nos hemos dedicado a las posibles lecturas de la construcción *ambulavit querendum* o *ambulavit querendo* que está documentada en el *Itinerarium Antonini*, concretamente en la llamada *Recensio Prior*. A causa de la presencia del complemento temporal *duos dies* ‘durante dos días’ no considero adecuada la lectura final. Esta opinión está corroborada también por el hecho de que el autor del manuscrito posterior corrigió el gerundio *querendum* utilizando el ablativo *querendo*.

En el latín clásico el ablativo del gerundio solía tener la función de adjunto y expresaba causa, manera o instrumento, esporádicamente también circunstancia. Aunque el gerundio *querendo* podría expresar manera, creo que no es la interpretación única. Dado que el participio presente y el ablativo del gerundio se asemejan cada vez más, considero legítima la posibilidad de que el *querendo* tenga

⁴⁹ P. ej. repite dos o tres veces la estructura «el ablativo del gerundio + el verbo finito» y juega con el significado de las palabras.

⁵⁰ TLL (s. v. *ambulare* II C) *peculiari sensu apud christianos de vita religiosa degenda* nebo de *hominibus rem, vitam agentibus, sim.* (s. v. *ambulare*, II A).

⁵¹ *Cum autem immundus spiritus exierit ab homine ambulat per loca arida quaerens requiem et non invenit.* (Mt, 12, 43)
«Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos en busca de reposo, pero no lo encuentra.»

⁵² Por ejemplo en la obra de San Ambrosio (*Expositio euangelii secundum Lucam*, Cl. 0143, lib.: 7, línea: 968) o en la de San Agustín (Cl. 0284, sermo: 72A, ed.: MiAg 1, pag.: 156, línea: 13).

función de complemento predicativo, no descartando totalmente la posibilidad de que se trate del adjunto.

Tomando como base los datos del texto no es posible decidir unívocamente si se trata de la perífrasis en un estadio inicial de la gramaticalización o del verbo finito acompañado por el predicativo. Teniendo en cuenta un contexto más amplio hay que considerar más probable la lectura predicativa. En los textos tardolatinos se empleaban los participios predicativos muy a menudo. El sondeo de las bases de datos de los textos indica que el verbo *ambulare* se combina, en la mayoría de los casos, con el participio predicativo, y con menos frecuencia con el ablativo del gerundio, que tiene significados distintos. El complemento temporal *duos dies* puede combinarse tanto con los verbos pleno *ambulare* y *quaerere* como con la perífrasis, por eso no puede servir de criterio decisivo.

Por otra parte no es posible excluir que la construcción *ambulavit querendo* sea una perífrasis en un estadio inicial de la gramaticalización. Las características típicas de la gramaticalización incipiente son ambigüedad y persistencia del significado original del verbo auxiliar. No se puede probar ni rechazar que la construcción tenga un matiz semántico ‘buscar con insistencia, una y otra vez, etc.’ La ausencia o el número reducido de los ejemplos en los textos no es un argumento automático para rechazar la lectura perifrástica. Hay que contar con el hecho de que los textos conservados puedan reflejar la lengua hablada de una manera bastante limitada. Dado que la perífrasis española con el verbo *andar* y la italiana con el verbo *andare* no han alcanzado nunca un alto grado de la gramaticalización, no podemos esperar que lo hubieran alcanzado en los textos latinos. Aunque no es posible comprobar si se trata de perífrasis o no, podemos suponer que las construcciones del tipo *ambulavit querendo* apoyarían la evolución de las perífrasis romances constituidas por un verbo de movimiento y gerundio.

BIBLIOGRAFÍA

- AMENTA, LUISA (2003). *Perifrasi aspettuali in greco e in latino: Origini e grammaticalizzazioni*. Milano: Francoangeli, 170 p. ISBN 88-464-4565-1.
- ARIAS ABELLÁN, M^a del Carmen (2000). *Itinerarios Latinos a Jerusalén y al Oriente Cristiano*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 315 p. Colección de bolsillo, número 154. ISBN 84-472-0616-5.
- BARBIERS, Sief – SYBESMA, Rint (2004). On the different verbal behavior of auxiliaries. *Lingua*, 114, 389-398.
- BERTINETTO, Pier Marco (1997). *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*. Torino: Rosenberg & Sellier.
- BIBLIA [on-line]. Oficina de Internet de la Santa Sede, 1990. Última actualización: 25 de octubre de 2006. [cit.12 de febrero de 2007]. Acceso por la página web <http://www.vatican.va/archive/ESL0506/_INDEX.HTM>
- BYBEE, Joan – PERKINS, Revere – PAGLIUCA, William (1994). *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: The University of Chicago Press, 420 s. ISBN 0226086658.
- CETEDOC Library of Latin Texts [elektronická databáze]. CLCLT-5. Release: 5. Turnhout: Brepols, 2002. Dostupné z <<http://litterae.phil.muni.cz/>>.

- COROMINAS, Joan (1954). *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Vol. 1, A-C. Berna.
- CUSATELLI, Giorgio (ED., c1996). *Dizionario Garzanti della lingua Italiana: con dizionario etimologico essenziale*. [Milano] : Aldo Garzanti Editore.
- DE CARVALHO, Paulo (2001). Du nom (dé)verbal en $-nd^o/a-$: «gerundivm» vs «gerundivvm». In *De lingua Latina novae quaestiones: Actes du X^e Colloque International de Linguistique Latine, Paris – Sèvres, 19–23 avril 1999*. Moussy, C. et al. (ed.). Louvain: Peeters, 307–320.
- DIETRICH, Wolf (1983). *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Versión española de Marcos Martínez Hernández. Madrid: Gredos. Nëm. orig. 1973.
- EKLUND, Sten (1970). *The Periphrastic, Complete and Finite Use of the Present Participle in Latin*, Uppsala: Almqvist & Wiksell. Acta Universitatis Upsaliensis 5.
- The electronic Monumenta Germaniae historica* [elektronická databáze]. Release: 6. Turnhout: Publishers, 2006. Dostupné z <<http://litterae.phil.muni.cz/>>.
- FISCHER, Olga (1997). On the status of grammaticalisation and the diachronic dimension in explanation. *Transactions of the Philological Society*, 95, 2, 149–187.
- FORCELLINI, Egidio (1858–1875). *Totius latinitatis lexicon. I–VI*. Ed. V. De-Vit. Prato.
- FRÉDÉGAIRE (2001). *Chronique des temps mérovingiens (Livre IV et Continuations)*. Texte latin selon l'édition de J. M. Wallace-Hadrill. Traduction, introduction et notes par Olivier Devillers et Jean Meyers. Turnhout: Brepols. ISBN2–503–51151–1.
- FREDEGARIUS SCHOLASTICUS (2006). *Chronicarum quae dicuntur Fredegarii Scholastici libri IV cum continuationibus*. In *The electronic Monumenta Germaniae historica* [elektronická databáze]. Release: 6. Turnhout: Brepols Publishers.
- GIACALONE RAMAT, Anna (1995). Sulla grammaticalizzazione dei verbi di movimento: *andare* e *venire* + gerundio. *Archivio glottologico italiano*, 80, 168–203.
- GLARE, P. G. W. et al. (1968). *Oxford Latin Dictionary*. Oxford: Oxford University press.
- GREEN, John N. (1987). The Evolution of Romance Auxiliaries. In HARRIS, M. – RAMAT, P. (EDS.). *Historical Development of Auxiliaries*. Berlin: Mouton de Gruyter, 257–267.
- HEINE, Bernd (1993). *Auxiliaries. Cognitive Forces and Grammaticalization*. New York: Oxford University Press. ISBN 0–19–508387–3.
- HEINE, Bernd – CLAUDI, Ulrike – HÜNNEMEYER, Friederike (1991). *Grammaticalization: a conceptual framework*. Chicago: University of Chicago.
- ITINERARIUM ANTONINI PLACENTINI (1898). In GEYER, P. (ED.). *Itinera Hierosolymitana, saec. IIII–VII*. CSEL XXXIX. Vindobonne: Tempsky, 159–218.
- KUTEVA, Tania (1998). Large linguistic areas in grammaticalization: auxiliation in Europe. *Language Sciences*, vol. 20, No. 3, 289–311.
- LETOUBLON, Françoise (1983). Les verbes de mouvement et l'auxiliarité en latin. *Glotta*, 61, 218–228.
- MARALDI, Mirka (1994). Some remarks on the historical development of the ablative of the gerund in Latin. In CALBOLI, G. (ED.). *Papers on Grammar IV*. Bologna: CLUEB. 141–164.
- MILANI, Celestina (1978). Problemi di morfologia e sintassi nell' *Itinerarium Antonini Placentini* (ms. Sang. 133 e ms. Rhen. 73). *Rendiconti del Istituto Lombardo di Scienze e Lettere. Classe di Lettere e Scienze Morali e Storiche*, 108, 360–416.
- MILANI, Celestina (1977). *Itinerarium Antonini Placentini : Un viaggio in Terra Santa del 560–570 d. C.* Milano : Università Cattolica del Sacro Cuore. Vita e pensiero.
- MILANI, Celestina (1974). Per una nuova edizione del cosiddetto *Itinerarium Antonini Placentini*. *Aevum*, 48, 359–366.
- MILANI, Celestina (1970). Spigolature linguistiche sul testo dello Pseudo-Antonino di Piacenza. *Rendiconti del Istituto Lombardo di Scienze e Lettere. Classe di Lettere e Scienze Morali e Storiche*, 104, 490–536.
- PINKSTER, Harm (1991). *Sintassi e semantica latina*. Torino: Rosenberg & Sellier. Holand orig. 1984.
- PINKSTER, Harm (1983). Tempus, Aspect and Aktionsart. *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 29.1, 270–319.

- RAMAT, Paolo (1987). Introductory Paper. In HARRIS, M. – RAMAT, P. (EDS.). *Historical Development of Auxiliaries*. Berlin: Mouton de Gruyter, 3–19.
- SQUARTINI, Mario (1998). *Verbal Phrases in Romance. Aspect, actionality and Grammaticalization*. Berlin: Mouton de Gruyter. ISBN 3–11–016160–5. xi 370 p.
- THESAURUS LINGVAE LATINAE (1900). Editus auctoritate et consilio academiarum quinque Germanicarum Berolinensis, Gottingensis, Lipsiensis, Monacensis, Vindobonensis. Vol. I. Lipsiae: aedibus B. G. Teubneri.
- VESTER, Elseine (1991). Reflections on the gerund and gerundive. In COLEMAN, R. (ED.). *New Studies in Latin Linguistics. Selected Papers from the 4th International Colloquium on Latin Linguistics, Cambridge, April 1987*. Amsterdam: Benjamins, 295–309.
- VESTER, Elseine (1983). *Instrument and Manner expressions in Latin*. Assen: Van Gorcum.
- YLLERA, Alicia (1980). *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Zaragoza: Departamento de Filología Francesa, Universidad de Zaragoza.

RESUMÉ

V příspěvku se zkoumají možné významy konstrukce *ambulavit querendum / querendo*, která je doložena v tzv. *Itinerarium Antonini Placentini* ze 6. stol. Možnost, že by gerundium vyjadřovalo účel, se jeví kvůli přítomnosti časového určení *duos dies* „dva dny“ jako nepravděpodobná. Další interpretace vycházejí z významu ablativu *querendo*, což umožňují časté záměny mezi akuzativem a ablativem a oprava tvaru v pozdějším rukopisu. V klasické latině měl ablativ gerundia funkci adjunkt, sblížoval se však s participiem přezentu, které se jako predikativum v pozdní latině velmi rozšířilo. Ačkoliv by ablativ *querendo* mohl být vyjádřením způsobu, vzhledem ke sblížování s participiem přezentu pokládám za legitimní možnost, že by *querendo* mohlo být predikativem.

Dále se zkoumá otázka, zda by se mohlo jednat o perifrastickou konstrukci v počátečním stádiu gramatikalizace. Na základě údajů z textu nelze tuto otázku jednoznačně vyřešit. Vzhledem k velkému rozšíření predikativních participií v pozdně latinských textech a vzhledem k ojedinelosti případu je pravděpodobnější, že se jedná o predikativum. Perifrastickou konstrukci však nelze automaticky vyloučit. Domnívám se, že pokud se v tomto případě nejedná o perifrázi, mohly konstrukce typu *ambulavit querendo* vývoj směrem k románským perifrázím se slovesy pohybu podpořit.

Jana Mikulová
 Ústav klasických studií FF MU
 (jmikulova@gmail.com)

